

En toda España **DIEZ REALES** trimestre, acompañando al pedido sellos ó libranzas.

La correspondencia al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo.

EL ECO POPULAR.

Se admiten á precios convencionales en la Administracion y Redaccion, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo.

DIARIO POLITICO DE LA TARDE.

Año I.—Núm. 122.

Martes 23 de Julio de 1872.

Edicion de Madrid.

EL ECO POPULAR.

MADRID 23 DE JULIO DE 1872.

LOS PECADOS CAPITALES.

La soberbia satánica, la nécea vanidad y la supina ignorancia del tristemente célebre señor Ruiz Zorrilla, le ciegan de tal manera los ojos, que no vé ó no quiere ver. En el corto espacio de tiempo que se halla al frente del Gobierno, ha colocado al borde de insondable abismo las más augustas instituciones y los más sagrados intereses sociales, y creado una situación violenta, preñada de pavorosos peligros que, si hoy son difíciles de conjurar, seguramente mañana, en día muy cercano, serán imposibles de vencer, á ménos que un esfuerzo titánico, superior á la acción de los procedimientos regulares, aplaste sin compasión alguna á los Mefistófeles, ya quenomalvados, de privilegiado talento que, maniños y perseverantemente, dirigen sus pasos á sinuosidades sin fondo, bello ideal de sus aspiraciones y apostasías, y haga huir avergonzados por el desprestigio y el ridículo universal á los imbéciles, que pudiendo inutilizar tan maquiavélicos é insidiosos planes, déjense adormecer por el ambiente de fementidas lisonjas, y ora consienten, coadyuvan y autorizan paladinamente la preparacion y realizacion de una terrible catástrofe, ora se abandonan á un criminal quietismo, sin apercibirse de los rudos golpes asestados contra la dinastía, hasta que les despierte de su letargo ó borrachera el derumbamiento del edificio social.

La crisis que atraviesa la nacion española no tiene parecido con ninguno de los períodos históricos de sus diversas convulsiones políticas; jamás se ha visto en ella una época semejante de rebajamiento en las costumbres; nunca como ahora, que la cultura, la honra, el decoro y la decencia nacional estuvieran en el lodo, por una turba de gentes desacreditadas ante la comun opinion; jamás tampoco que los poderes públicos, en sus variados órdenes administrativo, político y jurídico, funcionaran á impulso de manos impuras, que manchan tan sacrosantos medios de gobierno y administracion; y nunca, por fin, que la rebelion, el asesinato, el incesto, el robo, el sacrilegio y todo linaje de crímenes se hayan sucedido con más pasmosa frecuencia que desde la hora fatal en que el héroe de Tablada, esa vulgar mediana, engendro de ruines y bastardas pasiones, recobró para desgracia de la patria, la fé que nunca tuvo en nada que sea noble, leal y caballeroso.

Y á pesar de que este conjunto de males que afligen al país, apenan el ánimo y llenan de luto el corazon, porque son las palpitaciones demagógicas; mejor dicho, el rudo golpe que amaga en sus más sólidos cimientos al cuerpo social, aún tendriamos fé y esperanza en los elementos sanos que representan las clases conservadoras, si no viéramos al frente del Gobierno á hombres insensatos unos, de aviesa intencion los más, y todos ellos marcados con el sello del excepticismo monárquico. Si; aún abrigariamos confianza en que las clases conservadoras, únicas arterias de la vida de los pueblos, extremando el empuje de su vigorosa constitucion, podrian en los supremos y cercanos momentos de peligro, salvar la libertad, la integridad de la patria y las instituciones gravemente amenazadas, porque el sacrificio hasta el heroismo es exigible á pechos honrados y corazones leales; pero ¿no sería aventurado, y tal vez temerario, el intento de reconstituir, con el aceleramiento de premiosas y urgentísimas necesidades, los dispersos elementos sobre que tienen natural asiento el reposo y órden públicos? ¿No es lícito sospechar que los actuales consejeros de la Corona influidos por el génio del mal, que azuza sus innobles sentimientos de odio y venganza, aprovecharian afanosos la ocasion de un accidente fortuito y criminal, para proclamar desde las esferas del Gobierno un cambio muy radical, tan radicalis-

mo que hiciera girones el Código fundamental del Estado? El asesinato, ó la muerte repentina del Rey, la eleccion de una numerosa minoría de diputados republicanos que, en un momento oportuno, fuesen árbitros de votar tal ó cual proposicion de ley, ¿no serian motivos muy eficaces para saldar ciertas cuentas ó ajustes contraidos y pactados allá en los tiempos que se escribian ciertos artículos como el de *La loca del Vaticano*? Pues si tales dudas que asaltan á nuestro espíritu, haciéndonos presentir días de luto y desolacion para la patria, ni son un efecto fantástico de ilusion óptica, ni tampoco el extravío de un cerebro enfermizo ó fatalista; si, por el contrario, estos temores son la demostracion palmaria y evidente, la lógica y racional consecuencia que *a priori* deduce una imaginacion especulativa, juzgando sin apasionamiento los actos oficiales y aquilatando los antecedentes del Ministerio; si estas dudas y temores se realizan, por uno ú otro de los procedimientos apuntados, ¿no sería entonces estéril el concurso, por valeroso que fuera, de las clases conservadoras, para detener en su vertiginosa marcha las corrientes revolucionarias, la avalancha demagógica desprendida é impulsada desde la cima del Gobierno?

Al dibujar las contingencias á que voluntariamente ó sin darse cuenta de ello compromete el Sr. Ruiz Zorrilla las instituciones todas, rogamos á nuestros lectores reflexionen sobre un detalle de la revolucion francesa que insensiblemente se nos viene á la memoria, pues tal vez sea de provechosa enseñanza y pertinente en los actuales momentos. Nos referimos á la conducta indigna y criminal de tres ministros del infortunado Luis XVI, cuyos nombres Ser van, Roland y Clovisse pasaron á la historia para ignominia y vergüenza de las generaciones. Esos tres consejeros simulaban ardentemente en público y en Palacio una leal adhesión y una sincera fidelidad á su Rey y señor para no verse privados de su confianza, y sin embargo, á las sombras del misterio, en el *petit comité* de Mme. Roland se fraguaba el tenebroso plan de destruir la monarquía y llevar al patíbulo al Monarca; allí se redactaban de comun acuerdo proyectos de decretos que los iniciadores sabian de antemano, que ó bien habian de ser desaprobados por la majestad real, en cuyo previsto caso denunciarían en los clubs republicanos al jefe del Estado, esponiéndole á las iras populares que excitaba *sotto voce* monsieur Petion, ó bien autorizándolos con su firma, cediendo á insidiosos consejos, arrancarian paulatinamente y una á una las prerogativas reales, siendo el resultado final en uno y otro caso, el desprestigio de la Corona y el triunfo de la república, como en efecto sucedió.

Algo y mucho de parecido hay en la fotografia de aquellos ministros de Luis XVI con otros del Rey de España, á quienes todo el mundo conoce por sus apostasías, sus veleidades políticas y su satánico encono á las clases conservadoras, y á quienes las gentes de honestas costumbres y de franqueza de carácter, señalan como co-reos de las complacencias y respetos que el Sr. Ruiz Zorrilla guarda á los enemigos irreconciliables de la dinastía, los acusan como autores de los solemnes lazos que unen al presidente del Consejo de ministros con republicanos tan caracterizados como Castelar, Figueras y Pi y Margall; de ser pertinaces iniciadores de proyectos infames para difamar y calumniar á hombres y clases respetables, y finalmente, de ser, como corolario de dañada intencion, los que abusan de su fecunda imaginacion y conocimientos forenses para buscar miserables instrumentos que se apresten á arrojar el fango de sus crímenes sobre reputacion es sin mancha, refractarias á todo empañamiento.

Tal es el estado de nuestro país y tal el repugnante espectáculo que se ofrece á la vista de los españoles; pero los hombres honrados apercibense ya de los peligros que les rodean y están dispuestos á arrostrar el todo por el todo en justa y propia defensa.

Y será en vano que el Sr. Ruiz Zorrilla, ese

pigmeo de risible y vulgar porte, se esfuerce ante la plebe indocta en aparecer como la figura simbólica, de profunda sabiduría, de ejemplar moralidad, de integro y firme carácter, de observador de costumbres puras é intachables, y finalmente como modelo perfectamente acabado de las cualidades que más enaltecen y honran; porque las gentes sensatas y de cordura que saben distinguir entre el oro fino y el doble, han llegado á convencerse de que el señor Ruiz Zorrilla reniega de la amistad y conspira ó permite conspirar contra la vida de sus amigos (manifestacion pública de Octubre 1871); que su moralidad, la prueban actos tan escandalosos como el nombramiento del subsecretario de Gobernacion y el del tesorero central; que su consecuencia política y adhesión al Rey, la justifican sus pactos y coalicion con carlistas, republicanos, etc., y por último, que el héroe de Tablada, á falta de méritos y de circunstancias personales que le hagan destacar entre la generalidad de sus semejantes, tan solo caracteriza, y aun eso con poca propiedad, el tipo bufo, grotesco y ridículo del payaso ó del cómico de la legua.

REMITIDO.

El justo y natural sobresalto que en todos los corazones, que en la sociedad entera ha despertado el alevoso crimen de la calle del Arenal, hace que todas las imaginaciones no se den reposo y se preocupen muy mucho de ese inusitado acontecimiento, tanto más cuanto que cada día se vé con patente claridad en las gentes de la situacion, el escándalo inaudito de querer desorientar la opinion pública, acaso perturbar el juicio sereno de los jueces, ó desvanecer al ménos la atmósfera; esa sigue cada vez más pronunciada, contra la torpeza, ineptitud y falta de toda condicion de gobierno y de decoro político que han revelado y que siguen patetizando los hombres que en hora menguada tomaron por asalto los destinos de la patria.

Ese Gobierno pérfido é insensato no contento con el soberbio lujo de haber hollado todas las leyes, de haber escarnecido todos los derechos y de haber demostrado su perfecta ignorancia de las nociones más triviales del deber que le impone la cada vez más injustificada posicion que ocupa, solo ha conseguido hasta el presente, enrojecer de vergüenza á la moralidad, hacer huir espantado el órden, y abrir en una palabra libre paso á las corrientes bulldiosas ayer encerradas únicamente en el Circo de Price, y en cierto célebre, por lo desacreditado club, y en las columnas de procaces periódicos, y que desbordadas y devastadoras hoy se abren paso ya á impulso del deseo de *orear el palacio real por ser incompatible la democracia con los obstáculos tradicionales, y que la libertad esté siempre por encima de todos los Reyes, quedando estos reducidos á la más insignificante molécula.*

Esos insensatos ministros, Eolos que desencadenaron ayer las huracanadas furias de sus aviesas intenciones contra todo lo que les privaba de saciar su sed hidrofóbica de dominacion, pretenden ahora disimular la perfecta participacion y estrecha simpatía en que viven con todos los elementos demagógicos y enemigos encarnizados de las actuales instituciones, con quienes cínica y repugnantemente se aliaron no há mucho á la faz del país, llevando como arras de su firmísimo é inalterable consorcio *La Loca del Vaticano, El libro de Maquiavelo y Los vestidos á la jerezana.*

Pues bien; no contentos con haber hecho alarde de tanta indignidad é inconsecuencia tanta, aún publican circulares repugnantes escritas con la baba inmundada que no pueden levantar de sus propias plantas, adonde cae confundida con los inmodestos himnos que esa falange se prodiga, remedando en su forma al de los prospectos del *aceite de bellotas.*

No satisfecha aún su vertiginosa saña vomitada en documentos oficiales, todavía vienen á enrarecer más y más la atmósfera de la calumnia en que viven ciertos periódicos, á

los cuales dan vida material, y acaso moral también, lo mismo el presidente del Consejo de ministros Sr. Zorrilla, que los ministros Gasset-Martos y que algun otro burgrave de la situacion; pero ¡vano intento! Ahora, que con motivo del último crimen, insolente y descaradamente perpetrado en el punto más céntrico de la capital de la monarquía, en ocasion en que revela más feroz ensañamiento ó confianza mayor en la impunidad, unos cuantos mercenarios ó impostores de oficio han pretendido manchar con su cieno, y sin respetar lo sagrado de un sumario siquiera, á individuos y colectividades.

Estos, unos y otros, sienten pasar con la cabeza muy erguida, pero muy por debajo de sus plantas, un tiro que, impulsado solo por un villano designio, ha de volverse y se vuelve en efecto contra los mismos en justificacion de quienes se dispara.

Nos guardáramos muy bien, como nos hemos guardado, los en vano calumniados de descender á la defensa de groseras imputaciones. Jamás se ha formado ni formarse puede buen juicio de la mujer honrada, casta y pudorosa que disputa en la plaza pública con la prostituta. La primera lo espone todo, la otra nada.

Además, es axiomático que el difamador lo es porque ignora el valor de la fama; á fuerza de haberla perdido, mientras que el que la posee integra y no tiene aficion á quebrantarla, cuando de cierto modo la vé atacada, fia á una defensa más eficaz la reparacion de su agravio y no á la prematura del arrebató y de la indignacion.

El atacar absurdos es admitirlos como verdades.

Os habeis equivocado, pues, en vuestro sistema. Vuestro plan de difamacion, por villano y rastreo que sea, se estrellará en la inexpugnable serenidad de nuestra conciencia. Continuada como queráis, que tal conducta, no significará para nosotros más que la vil envidia, la implacable rabia, el rencoroso encono y todas las malas pasiones, en fin, que os produce el no poder resistir en ningún sentido nuestra comparacion.

Seguid, hombres del poder, con vuestra guardia negra, obrando como lo haceis, que todo responde á vuestros antecedentes; pero por nuestro nombre que, si en política os hacemos gracia de dejaros rodar al abismo á que vais desatentados en la forma que mejor os cuadre, sin envidiaros siquiera ni aún vuestra mayor fortuna, lo que al interés del país, de la paz pública, á la integridad de la honra nacional y á las afecciones más queridas de la patria atañe, de eso no hemos de dispensaros que lo comprometais impunemente.

No os dejaremos reposo ni tranquilidad en vuestra conciencia, si la teneis, hasta que hayais satisfecho cumplidamente la vindicta pública, no con castigar solamente seres desdichados, en quienes acaso tanta parte haya tomado su inclinacion al crimen como la predicacion y exaltacion hasta el heroismo de todo lo que sea destruccion en sus cimientos de lo más venerable, de lo más sagrado, de lo más santo; no es eso lo que os exigiremos, porque eso á los tribunales compete, y hasta conocer su veredicto, no hemos de turbar la serenidad de ánimo que necesita.

Explicad, explicad al país que aún no tiene razon alguna, ni medio satisfactorio siquiera; explicad al país, á quien por antonomasia decís que gobernais, cómo es que conociendo anticipadamente el proyecto del horrendo crimen, según lo habeis confesado oficialmente; sabiendo el sitio y número de criminales que en él se albergaban, y que como se infiere de la narracion de un periódico tan autorizado para vosotros como el de la propiedad del ministro de Ultramar, que han ilustrado en ocasiones con su acerada pluma los Martos, los Echegaray, hoy ministros también; decid, explicad cómo estando tan impuestos como estábais de todos los detalles del alevoso plan, desde Zorrilla, hasta Mata y el último de sus polizontes, por qué el presidente del Consejo de ministros y

ministro de la Gobernación cuando sabe que no está á salvo todavía la persona augusta, objeto de criminales asechanzas, en cuyo nombre gobiernais, y á quien habeis jurado LEALTAD y CELO en vuestros cargos, se retira ese jefe de pelea tranquilamente á dormir, sin temor alguno, al parecer, en su ánimo, sin inquietud en su espíritu, fíandose solo á la más estúpida libertad que custigue sus propios excesos, por más que en este caso fuera fiar la preciosa vida de SS. MM. á la destreza ó serena puntería de unos desalmados, PREVENTIVAMENTE celados, según habeis dicho, por el gobernador, quien, además de tomar personalmente sus sábias precauciones, fué á escoltar el coche real, no sabemos si como gobernador, ó llevando la precaución hasta el último límite, iba allí también á título de doctor en medicina (como muestra de agudísima prevision para una fatal eventualidad)!!!

Explicad, si explicacion tiene todo eso, al país, cuál es la causa de que consentidores como lo habeis sido de fiar al azar la vida del Monarca, todavía vosotros y el gobernador continuais en vuestros puestos, á pesar de haber confesado inconscientemente que habeis comprometido tan terriblemente las altas instituciones, la paz pública y los destinos de esta desgraciada nación á tan torpes manos confiadas.

Un día y otro insistiremos, y uno y otro día pediremos responsabilidad en primer término para vosotros, porque si tuviérais pudor político, habríais aprendido que los hombres de Estado tienen obligacion de no equivocarse jamás, y ni la torpeza ni aun la buena fé siquiera, les releva de un deber que vá unido al decoro y dignidad de los hombres.

Pues señor, está visto. Hay hombres que se agarran á donde se hallan colocados de igual manera y en la misma forma que lo hace el animal marino conocido con el nombre de pulpo, animal que solo se desprende del lugar á que se aferra, haciendo con ellos una sencilla y muy sabida operacion, ó de no, consentien morir hechos pedazos antes que ceder á ninguna clase de esfuerzos.

Varios individuos pulpos, de más ó menos fuerza, hablamos conocido; pero ninguno en quien la cualidad pulposa fuese tan ingénita como en el ya demasiado célebre escribano de Calatayud, á quien apellidan Mochales, por lo que llegamos á creer que no habia más allá en este género; pero ¡oh lamentable error! Nosotros olvidamos aquello de que donde yeguas hay, potros nacen; y en efecto, habia yeguas y han nacido potros, y ¡qué potros, Dios eterno!

Hubo radicales y cimbrios, y se plagó la tierra de pulpos, sobresaliendo entre la especie de los de segundo orden, y casi casi nivelándose y con pujos de sobreponerse al curial de Calatayud, el ya no menos célebre que este, excelentísimo señor gobernador de esta provincia, doctor en medicina y cirugía, á pesar de llamarse Mata. Este señor se ha agarrado con los dientes y con las uñas al destino que él mismo tiene el convencimiento que no puede desempeñar por absoluta carencia de toda condicion para ello. El pobre doctor Mata se empuña, sin embargo, en hacerse un hombre necesario, y afianzándose como el pulpo y haciéndose el sueco, aparece muy satisfecho de sí mismo y de la manera estúpida y absurda con que se condujo la noche del jueves al viernes de la anterior semana, poniendo en inminente riesgo la vida de SS. MM., y á la capital de la monarquía y tal vez al país entero, próximos á un cataclismo horroroso é indescribible.

Otra persona cualquiera, con tal de que no perteneciese, como al doctor Mata sucede, á ese grupo descarado, intrigante y soberbio conocido hasta aquí por cimbrio-radical, y que desde hoy deberá serlo por el de los pulpos, atendida su especialísima cualidad agarrante y no desprendente, se hubiera apresurado á presentar la dimision de su alto cargo. Desgraciado, si no otra cosa, ha estado el pulpo doctor Mata, pues ni aun *La Correspondencia* ha tenido una palabra en defensa de la previsora conducta de tan *previsor* funcionario. El pulpo doctor no tiene disculpa, y por tanto, su inconcebible proceder no admite defensa. El dilema es terrible para su excelencia pulposa: ó ignoraba ó sabia lo que sucedió; si lo primero, una superior autoridad de la provincia que cuenta con los poderosos elementos que la de Madrid, debe declarársela instantánea y solemnemente mema é incapaz de Sacramento, y proceder con ella *según derecho*; y si lo segundo, faltó á su alta prevision con no haber dispuesto estuviesen preparadas un par de angarillas donde recoger los cadáveres de los augustos Príncipes, á fin de poder proceder con causa conocida contra los infames autores de tan vil como sacrilego atentado. Demos otra vez gracias á la Providencia que se sobrepuso á la inercia y á la estupidez de D. Pedro, quien á pesar de su punible olvido, no solo merece el título de marqués de la Prevision con que, según se susurra, van á premiar su tacto, su actividad y perspicacia los grandes pulpos que acaban con la patria, sino el de vizconde de las Angarillas, siempre que se vaya con sus barbas, sus escencialidades y su supina ignorancia de lo que trae entre manos y que, sin apercibirse, de las manos se le cae, á exhibir sus grandes dotes gubernamentales á paraje donde

no vuelva á oírse su nombre, ya que no sea en el que estar debiera desde que tuvieron lugar los últimos é inapditos sucesos de la calle del Arenal de esta corte.

Y en vista del proceder del *sagaz* y *previsor* Mata, ¿qué hace el Gobierno con este desdichado? ¿Qué ha de hacer! Considerarlo como de la familia, agarrarse como él, y gritar hasta desgañitarse: ¡Viva la libertad en toda su pureza, viva la más estricta legalidad, vivan los pulpos, que son... los hombres del mundo! ¡Desgraciado país!

Segun algunos periódicos se dilató el regreso á Madrid del ministro de Ultramar, que fué al Escorial acompañando á S. M. la Reina, pero no nos dicen por qué. Nosotros casi creemos adivinarlo y como nuestra suposicion no tiene nada que pueda molestar á Martin-Gala, diremos lo que acerca de la detencion se nos ocurre. Será porque la Reina doña Maria Victoria le habrá encargado al ministro Gasset que pida á Madrid el número de *El Imparcial* que publicó el famoso artículo *La loca del Valroano*, ó el en que en un inocente suelto hablaba el diario de la propiedad de ese ministro acerca del *dissentimiento en ideas con la Reina*, para tener el gusto de oír explicaciones. Ello dirá: pero por Dios que nos diga *La Competente*: podemos asegurar que no es cierto.

Hemos recibido el primer número de *El Huracán*, hoja diaria, y por cierto que comienza ocupándose de nosotros.

Escribe el nuevo colega que *El Eco Popular* dijo que el Sr. Echegaray prometió á los estudiantes derogar el último decreto sobre enseñanza del Sr. Romero y Robledo, y que si pudiera hasta le haria desaparecer á este.

Mal empieza su carrera *El Huracán*: nosotros no hemos dicho lo que afirma, y el primer deber es no faltar al octavo mandamiento de la ley de Dios.

Lea *El Huracán* el suelto nuestro, y se convencerá de que está equivocado.

Sin duda, como hace un mes que escribimos la noticia á que contesta, se le ha marchado la especie.

¡Radical Huracán! ¿Lo entiende V.3 Está V. equivocado.

Si fueran ciertas las palabras de *La Epoca*, sería una de las muchas desgracias que la Providencia tiene reservadas á España.

Segun las declaraciones de los presuntos reos del regicidio, el único que estaba en antecedentes es el que fué muerto por la policía. Con este motivo esclama nuestro colega:

«Cuando se dijo que, herido por un agente en el pecho, otro le remató de un tiro en la sien, no pudimos menos de esclamar: ¡Qué horrible imprudencia!»

Efectivamente, fueron muy imprudentes los agentes de orden público en dirigir las bocas de su revolver contra el UNICO CONFECCIONADOR del horrible crimen.

Por eso digimos al principio que España es desgraciadísima. No se descubren los asesinos del general Prim, queda impune el crimen de la calle de San Roque contra el Sr. Ruiz Zorrilla, y ahora muere, segun dicen, el único que tenía conocimiento del crimen contra los Reyes.

¿Y los demás que fueron presos con las armas en la mano, segun el relato de *El Imparcial*, confirmado por la *Gaceta*, resultan ahora inocentes?

¿Iban sin duda de caza á aquellas horas y con retacos?

¿Y los apresados con municiones?

En fin, grandes misterios vá á revelarnos la causa de la calle del Arenal.

Nosotros pedimos mucha luz y se imponga inmediatamente el castigo á los criminales.

El orden público se asegura de día en día.

En Málaga se da una cencerrada escandalosa á los individuos del Ayuntamiento, destituidos por un ukase del Gobierno, acto que lleva la alarma á cuantas personas no son afectas al Gobierno, esto es, la inmensa mayoría, y las cuales creen con razon que de los instrumentos metálicos inofensivos se puede pasar fácilmente á los perforantes, y que despues de las pedradas y roturas de cristales pueden venir otras cosas.

En Lugo se anuncia la proclamacion de la república.

En el Ferrol cunden estos rumores de tal modo, que las autoridades tienen que tomar precauciones, reforzar las guardias, etc. etc.

En Alicante es atropellado y herido en medio del día un miembro del Ayuntamiento monárquico, y por la noche se talan las propiedades de individuos tambien monárquicos.

Si estas noticias no alarman gran cosa, especialmente á los hombres del Gobierno, no debe extrañarse: como dice un colega, estamos en la época de las grandes emociones, y hay que reservarse para cuando lleguen.

Tiene razon de sobra un periódico alfonsino al sostener que el Gobierno radical ha sometido al juicio del país la obra de la revolucion, puesto en tela de juicio la dinastía, y abierto, por tanto, de nuevo el período constituyente.

El Gobierno lo ha dicho, efectivamente, en su famosa circular-programa; allí se lee: «que devuelva al pueblo sus poderes y le deja en plena libertad de otorgarlos á quien con mejores títulos merezca su confianza.»

En aquel documento se eleva á la más alta de todas las dignidades humanas la cualidad de pertenecer á un pueblo digno de hacer lo que cumpla á sus propósitos; allí se saluda, en fin, á esa generacion que, recientes todavía las ci-

catrices de las llagas de la servidumbre, viene á la vida pública, á influir en sus destinos; alusiones transparentes todas á las masas republicanas llamadas á decidir con sus votos de la suerte del país.

Si la conducta del Gobierno no fuese la que es, todas esas frases pudieran tomarse como producto de la inconsciencia política que tanto resplandece en la circular citada; pero cuando sus actos están en conformidad con aquellas palabras, no es posible dudar de que tal es su propósito.

No hay quien no crea que estamos abocados á un nuevo período constituyente: las elecciones que dentro de un mes han de realizarse están llamadas á ser el origen de una Asamblea que ponga á discusion la existencia de todos los poderes públicos.

Halagüeno porvenir se prepara al país y á la dinastía.

Sabemos que el Sr. D. Pedro Mata se prepara á escribir la segunda parte de su famosa novela *Los trabucaires del Pirineo*; esta produccion llevará por título *Los trabucaires de la calle del Arenal*.

Hasta que hemos tenido este anuncio no hemos comprendido el por qué de haberse limitado el Sr. Mata á seguir las huellas del coche regio en la noche del 18. El sin par doctor iba allí únicamente como novelista.

Felicitemos á la literatura patibularia.

Receta para destruir monarquías:

Se dice que se es monárquico, y se reponen los Ayuntamientos suspendidos por ser republicanos ó carlistas.

Si esto no basta, se separan Ayuntamientos monárquicos, aunque sean producto del sufragio y tengan una existencia legal, para reemplazarlos con republicanos; y es probado.

Esta receta está tomada del libro de cocina de D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Nuestros amigos los Sres. Trechuelo y Ruiz Capdepon han dirigido á S. M. el Rey una felicitacion á nombre del partido liberal conservador de Valencia.

El documento es tan espresivo como curioso, resaltando en él los sentimientos monárquicos de los firmantes y del gran partido que representan en la ciudad del Cid.

Léanlo nuestros abonados:

«Señor: El partido liberal conservador de la provincia de Valencia ha sabido con verdadera indignacion el atentado de que SS. MM. fueron objeto el 18, y elevan fervientes gracias al Cielo por haber salvado milagrosamente sus preciosas vidas.

Que la Providencia vuelva sus ojos piadosos hacia este conternado país y al mismo tiempo que conserve á sus Reyes, devuelva la seguridad personal y el sosiego público que tanto necesita esta hidalga nacion.

Valencia 19 de Julio de 1872.—Señor.—A los reales pies de S. M.—José Trechuelo.—Trinitario Ruiz Capdepon.»

Asimismo hemos recibido del Comité de Caravaca el siguiente:

«Señor: El Comité progresista constitucional de esta ciudad tiene la honra de felicitar á V. M. y á su dignísima esposa, por haber salido ileos del infame atentado de la noche del 18; protestando como leales contra los perpetradores de tan horrible crimen.

Caravaca 20 de Julio de 1872.—Señor.—A L. R. P. de V. M.—El presidente, Juan de Zafra.—El vicepresidente, Santiago Lopez de Egea.—José Maria Carreño.—Angel Ferrer y Martinez.—Ignacio Rodriguez.—José Lopez Gimenez.—José Toledo y Lacarta.—El secretario, Manuel Torrecilla.—El secretario, José Torrecilla de Robles.»

Sigue la farsa, en medio de los mayores atentados y escándalos inauditos.

El Gobierno del Sr. Zorrilla, el mismo Gobierno que publicó hace poco más de quince dias un ampuloso decreto, reponiendo á los Ayuntamientos suspendidos por causa justificada, para restablecer, decia el preámbulo, el imperio de la ley consultada, está suspendiendo Ayuntamientos sin más que su capricho y en virtud únicamente de un despacho telegráfico. Entre ellos se cuentan el de Málaga, que ha sido sustituido por el de 1869, y el de Velez-Málaga, donde habrá pasado lo mismo.

Mayor escándalo, cinismo más descarado é insolente no se ha visto jamás. Invocar las leyes en un punto determinado y conculcarlas en el mismo punto, con circunstancias agravantes, solo se concibe bajo la dominacion de estos hombres sin erencias ni otro norte que el de sostenerse en el poder por cima de todas las leyes y de todas las conveniencias.

Signan adelante, que así podrá convencerse el país de las cualidades de los que la mandan.

Pero, Sr. Gobierno, ¿cuándo el general Baldrich dá la anunciada batalla á los carlistas?

¿Y aquella organizacion de columnas y la activa persecucion, y tanto y tanto bombo como se ha dado al bizarro *Grabiel*?

Ahora se dice que ha transigido con los facciosos; que ha regresado á Barcelona sin ver por la montaña gente armada; y en fin, que los carlistas han huido todos al solo anuncio de que *Grabiel* iba en persecucion de Tristany.

¿Cuánta farsa radicalasca!

El general Córdova revistará las tropas de las Provincias Vascongadas y Navarra?

¿A que no vá á Logroño á hacer una visita al ilustre Principe de Vergara?

¿A que no?

No es solo el general Jovellar quien se opuso á las reformas de la administracion militar que proyectaba el *entendido* Córdova. Parece que el general Martinez Plowes no se presta á la desorganizacion radicalasca; pero esto no será parte á detener en su sistema al ministro de la Guerra del Sr. Ruiz Zorrilla.

Hace mucho tiempo hemos oido á militares entendidos, que el general Córdova acabaria por desorganizar el ejército.

Dicese que algunos gobernadores se oponen á cumplimentar una orden de Córdova mandando enviar á Canarias á todos los prisioneros carlistas, hasta que se les comunique por Gobernacion.

¿No están sujetos á proceso los prisioneros carlistas? ¿Pues quién es el ministro de la Guerra para disponer que sufran una pena antes de que sean sentenciados por el tribunal competente?

¿No podrá haber algun prisionero que sea inocente? ¿Por qué ha de imponérsele la pena de la deportacion?

Los radicales no han de morir de empacho de legalidad, y por lo tanto á todo se atreven.

Hé aquí los términos en que describe una carta de Málaga, fecha 20, los escandalosos sucesos de aquella ciudad. Recomendamos muy especialmente á nuestros lectores la parte relativa á la conducta de las autoridades.

La carta dice así:

«Uno de tantos actos salvajes como se reproducen en nuestra España desde la revolucion de Setiembre, presenciámos anoche en nuestra ciudad, con la impotente indignacion que inspiran ciertos hechos.

La suspension del Ayuntamiento y la entrada del Municipio semi-republicano semi-radical fué el motivo del escándalo, y este se manifestó bajo la forma de una cencerrada al Ayuntamiento saliente.

Pero aquel alarde estúpido tomó proporciones, y despues de ser molestados los concejales, se dirigió la turba á las casas de los diputados provinciales D. Ignacio Fernandez de la Somera y D. José Uribe; á la de D. Bernabé Dávila, patrono del anterior Ayuntamiento; á la de D. Jorge Loring y á las redacciones de los periódicos *El Diario Mercantil* y *El Correo de Andalucía*, dando inequívocos testimonios de su barbarie.

Las casas acometidas (porque esto ha sido un acometimiento) han tenido rotos los cristales y persianas; la de D. Ignacio Somera estropeada la puerta exterior, á la cual aplicaron escobas encendidas, y poco faltó para que D. Rafael Garcia Sanchez, director y propietario de *El Diario Mercantil*, fuese victima de una piedra que le arrojaron. Los manifestantes profirían voces de: «¡muéran los ladrones!» y otras por el estilo.

El gobernador militar dirigió frases que no se pueden escribir al dueño de un café de la calle de Granada, porque habia cerrado, justamente alarmado, las hojas exteriores de las ventanas; y el Sr. Burell, gobernador civil, recibió en el patio de la Aduana á los héroes de la fiesta, diciéndoles que *bastaba de expansion, puesto que los vencedores debian ser generosos con los vencidos*. ¡Oh, magnanimidad!

La cencerrada empezó á las diez y se prolongó hasta despues de las doce.

Los periódicos publican mañana una protesta.

Las autoridades nada han hecho para impedir el escándalo; antes bien puede decirse, sin faltar á la verdad, que lo han mirado con fruicion.

El pueblo sensato siente el suceso, que á mi juicio es un débil preludio de los sombríos acontecimientos que se preparan en España.»

Uno de los más constantes y ardorosos defensores del federalismo, el Sr. Sastre, se retira de la vida política y del periodismo en que venia militando, ya en las columnas de *La Igualdad*, ya en las de *El Combate*.

Este periódico inserta anoche la siguiente carta de dicho señor, que no exige comentarios por nuestra parte:

«El convencimiento que tengo de que tanto los intransigentes como los benevolentes del federalismo en que he vivido, vivo y viviré, van inconscientemente á la perdicion del partido republicano federal; la seguridad de que caminamos, ciegos, á lanzarnos unos y otros en el precipicio de la pasion; lo anómalo de las evoluciones especulativas que todos han puesto á discusion, me han hecho pensar en si yo, que siempre he militado en el campo de la intransigencia, pero que siempre he respetado (aunque no he acatado á los promuevos de la benevolencia) puedo y debo seguir ocupándome de la cosa pública.

La respuesta que mi conciencia me dicta es la siguiente: «Deber es el resolverse á dejar la vida activa de la política; para mí han debido morir hace algunos dias el periodismo y el periódico, la lucha y la polémica, las esperanzas y hasta las aspiraciones. En consecuencia, me retiro desde hoy de la política.»

Esta resolucion está justificada, por razones mil, dentro de mi conciencia.

Me voy, pues, á mi casa; que hagan otros política.»

L. SASTRE.

Madrid 21 de Julio de 1872.

El Imparcial de hoy publica lo siguiente: «Es completamente falso que el Gobierno no advirtiera á S. M. el Rey que se trataba de asesinarle cuando pasara por las calles de Madrid la víspera de su viaje. El Gobierno hizo cuanto estuvo de su parte para que S. M. no quedara expuesto á las asechanzas de los asesinos; mas los levantados sentimientos del joven Rey, su valor indomable y la confianza que tiene en la hidalguia del pueblo español, se hicieron superiores á todos los consejos. En cuanto al gobernador, no tenia que

advertir nada á S. M., habiéndolo hecho sin resultado el Gobierno. Es, pues, de todo punto infundado el cargo que los periódicos sagastinos-fronterizos dirigen al actual gobernador y al Gobierno, por no haber advertido á S. M. el Rey el peligro que corría, peligro que, por otra parte, era incierto, pues se ignoraba el punto elegido por los asesinos para llevar á cabo su infame atentado.

Únicamente á última hora, esto es, á las once y media de la noche, fué cuando le llegaron noticias al gobernador de que en la calle del Arenal se notaba algún grupo sospechoso; pero sin indicios bastantes para prender á los individuos que lo componían.

La respuesta á tanta contradicción la hallarán nuestros lectores en el número de dicho periódico correspondiente al viernes 19 del actual. Es decir, en el relato minucioso y detallado que hizo, *hace cinco días*, acerca del infame atentado contra SS. MM. ESCUSAMOS TODO COMENTARIO. Es piramidal *El Imparcial*.

Leemos en *La Epoca* de ayer:

«Desde el momento en que supimos que algunas personas relacionadas con el partido sagastino habían sido detenidas por sospechas de complicidad en el horrible crimen de la calle del Arenal, no titubeamos en protestar con todas nuestras fuerzas, seguros de que el tribunal había sido engañado por apariencias ó informes calumniosos. Nuestro corazón no nos engañaba; á pesar de las insinuaciones de algunos periódicos, anuncia hoy *El Imparcial* que los Sres. Gallo, Ducacal (D. Felipe) y Moratilla, detenidos por disposición de la autoridad en el gobierno de la provincia, fueron ayer puestos en libertad, el primero por la tarde y los dos últimos á las doce de la noche.

Ahora bien; ¿quién indemnizará á estos señores de los padecimientos que han experimentado? ¿Y no es de temer que, desaprovechados los primeros momentos, los verdaderos criminales hayan podido escapar de las pesquisas del tribunal? Con razón digamos que era de temer que la misma escandalosa impunidad que aún resguarda á los asesinos del general Prim, ocultara el verdadero origen de este otro crimen tan espantoso como aquel, aunque no haya tenido consecuencias tan tristes.»

Son muy oportunas las observaciones de nuestro colega.

El buzón de las calumnias, ó sea la difamadora *Tertulia*, dice en su número de esta mañana:

«Un periódico sagastino felicita al señor juez del Centro, por haber puesto en libertad á los señores Gallo, Ducacal y Moratilla.

Creemos que esa felicitación es intempestiva, puesto que el juez se habrá reducido á cumplir con su deber, poniendo en libertad á personas contra las que nada debe resultar en el proceso.»

Nada resulta, en efecto, más que las calumnias y asquerosas retenciones de los periódicos radicales, en cuya vil y despreciable campaña ha figurado á la cabeza *La Tertulia*. Ya saben nuestros lectores que á alguno de los citados señores se le ha puesto en libertad sin tomarle siquiera declaración.

Los periódicos pulpescos nos dieron la alarmante noticia de hallarse enfermo el general Rosell, jefe del cuarto militar de S. M. el Rey, razón sin duda por la que no acompañó á los Príncipes la noche del horrible atentado. Nada nos han vuelto á decir de la indisposición del general aquellas publicaciones, y nosotros, que tanto nos interesamos por la salud y prosperidad de las notabilidades de nuestro felicísimo país, esperamos se comunique el estado del enfermo para nuestra tranquilidad y la del público.

Han sido agraciados con el gran cordon de la Orden imperial del León y Sol de Persia, nuestros queridos amigos los Sres. Sagasta y De Blas.

Dice nuestro estimado colega *La Tribuna*:

«Pero señor, ¿es posible que el perillito D. Tomás Rodríguez y Pinilla continúe desempeñando la Dirección general de Propiedades y Derechos del Estado á pesar de la consabida sentencia del Supremo Tribunal de Justicia? Y si D. Tomás, desconociendo sus deberes no ha dimitido, ¿qué hace el famoso y nunca bien ponderado brazo de hierro que no le ha destituido? ¿Qué se hizo de aquel decantado carácter, de aquel puritanismo del Sr. Ruiz Gómez?

Pero ¡ah! ya lo habíamos dicho y los hechos vienen á confirmar. Todo el carácter, toda la gravedad que tan enérgicamente se atribuía á D. Servando, nos recuerda única y exclusivamente la gravedad del BURRO.»

Y nosotros añadimos que es natural enseñar á lo mejor la oreja ó en cualquier ocasión meta la pata.

NOTICIAS GENERALES.

La *Gaceta* publica los siguientes despachos telegráficos referentes al viaje de S. M.

Burgos 22 de Julio, á la una y cincuenta minutos de la tarde.—El gobernador al señor subsecretario de Gobernación:

«S. M. el Rey ha dedicado la mañana de hoy á visitar la Cartuja de Miraflores y casas de Beneficencia provinciales y municipales, enterándose minuciosamente de sus necesidades y dejando en ellas pruebas de su real munificencia.

A las once ha dado principio el almuerzo preparado por el Ayuntamiento, al cual han asistido más de 40 convidados: termina en este momento, que son las doce y media; y S. M., acompañado de todas las autoridades y en medio de las ovaciones más espontáneas del pueblo, sale á visitar la metropolitana catedral, desde donde se dirigirá á inaugurar el palacio de Justicia. Terminada la ceremonia dará detalles.»

Idem id., á las cuatro de la tarde.—El gobernador al señor subsecretario de Gobernación:

«En este momento, que son las tres y veinte de la tarde, salgo de esta con S. M. hasta el límite de la provincia, siendo igualmente de la comitiva las comisiones de la Diputación y Audiencia territorial, y el capitán general del distrito.—Nada hay bastante para expresar el entusiasmo de este pueblo que, por lo complacido y

satisfecho que marcha S. M., es indudable que lleva un gran recuerdo de esta capital y de la provincia.

Como siempre, las muestras de su munificencia quedan indelebiles en los corazones de los pobres y desvalidos. Ha dejado 50.000 reales al gobernador civil de la provincia y alcalde popular para que los distribuyan de acuerdo y con arreglo á las instrucciones que les ha dado S. M. el Rey.»

Palencia 23 de Julio, á las doce y cuarenta y cinco de la noche.—El gobernador al señor subsecretario de Gobernación:

«S. M. el Rey llegó á esta capital á las cinco y media de la tarde, habiendo recibido espontáneas felicitaciones en todas las estaciones de la línea. El pueblo en masa, comisiones de los Ayuntamientos y todas las corporaciones esperaban á S. M. en el andén de la estación, donde fué saludado con incesantes aclamaciones. Tanto ha sido el entusiasmo, que no es fácil expresar. Las calles estaban completamente obstruidas, y de los balcones le arrojaban flores, poesías y palomas. Sin dejar la carreta y después de mandar retirar las fuerzas que le escoltaban, se dirigió S. M. á los hospitales y catedral, inspeccionando minuciosamente el estado de aquellos, presenciando luego los festejos dispuestos por la Tertulia progresista. A las doce de la noche el pueblo recorría aun las calles de la población dando vivas al Rey y á su ilustre familia.»

—S. M. la Reina y los augustos Príncipes continúan sin novedad en el Real Sitio del Escorial.

—Por el ministerio de Gracia y Justicia se publica en la *Gaceta* el siguiente decreto:

Haciendo merced de título del Reino con la denominación de *marqués de Seoane, vizconde de Morata*, para sí, sus hijos y sucesores legítimos, á D. Juan Antonio Seoane.

—Por el ministerio de Fomento se publica el siguiente:

Derogando el decreto de 13 de Julio de 1871, y en su consecuencia disolviendo la actual Junta consultiva de Instrucción pública y la plantilla de su personal administrativo.

—Admitiendo la dimisión que D. Victor Arnau ha presentado del cargo de consejero ponente de la Junta consultiva de Instrucción pública.

—Declarando cesante á D. José Monserrat en el cargo de consejero ponente de la Junta consultiva de Instrucción pública.

—Declarando cesante á D. Vicente Barrantes en el cargo de consejero ponente de la Junta consultiva de Instrucción pública.

—Por el ministerio de Ultramar se publican los siguientes:

Declarando cesante á D. Joaquín Carbonell del cargo de jefe de Administración de segunda clase, administrador central de Impuestos de las islas Filipinas.

—Nombrando jefe de Administración de segunda clase, contador general de Hacienda de la isla de Puerto Rico, á D. Rufino Luis Lopez de Sagredo, electo secretario que ha sido del gobierno superior civil de dicha isla.

—Las facciones de Castell y Galcerán han penetrado esta mañana en la villa de Tarrasa; pero los voluntarios de la libertad, después de dos horas de fuego, han desalojado á los carlistas de las casas que ocuparon, poniéndolos en completa fuga. Los facciosos han dejado en la población cuatro muertos, cinco heridos y cuatro prisioneros.

Los voluntarios de Papiol han batido asimismo una partida carlista de 20 hombres.

Continúan las presentaciones á indulto de las facciones de este distrito, ascendiendo en la provincia de Tarragona los presentados desde los partes de ayer á 438, casi todos armados; en la provincia de Barcelona á 25, y en las de Gerona y Lérida algunos individuos aislados. La reducción ayer indicada de las partidas del titulado general Sanz y cabecilla Quico es tal, que solo llevan 25 hombres el primero y 18 el segundo.

El gobernador militar de León participa que el teniente coronel Rada dió alcance en Cabaña Quinta (Asturias) á la facción Rosas, haciéndola un herido y cinco prisioneros.

—Continúan recibiendo de todas las provincias despachos telegráficos con motivo del criminal atentado de SS. MM., y en los cuales se manifiesta la indignación que este suceso ha causado en toda España.

SEGUNDA EDICION.

Se dice que uno de los detenidos á causa del horrible suceso de la calle del Arenal, es un tal Hernandez ó Fernandez, á quien se le cree autor del conato de homicidio en la persona del Sr. Ruiz Zorrilla en la calle de San Roque.

¿Quién duda que el doctor Mata expuso su preciosa vida por salvar la de SS. MM.? Nadie, y lo prueba que al llegar el coche de SS. MM. al café de Levante, en la calle del Arenal, donde recibió la primera descarga, el coche del doctor Mata, gobernador, se encontraba delante del laboratorio químico de Moreno Miquel, es decir, á una distancia de cien metros de SS. MM. ¡Qué prevision y qué respetuosa distancia!

Sr. Zorrilla, ¿es cierto que la noche del 18, se acostaba V. á las once y media sabiendo que se iba á atentar contra mi vida?

¡Señor! (todo entablado) ¡yo... yo! (Que le diré) erei... confiaba... en que el hecho lo evitase...

¡Si la Providencia!

Hay quien dice que si á Zorrilla hubieran llegado á matarle, el Rey (Dios no lo quiera) se pega un tiro.

He ahí un procedimiento que, bien ejecutado, no le hubiera permitido recobrar la perdida fe, por más que D. Nicolás hubiese pretendido, ayudado por el marqués de Menálgorra, trasladarle todos los espíritus del mundo, y el doctor Mata le hubiese escoltado.

—No hemos salido mal hasta ahora, dirán para sus aterrorizados todos esos señores.

¿Conque también el Sr. Fernandez de las Cuevas, ó sea el indispensable de Martos, ha intervenido en las diligencias judiciales practicadas con motivo del atentado de la calle del Arenal?

Esto sí que se llama hacer pinitos ó enpinarse.

No se dice si en la distribución de los 50.000 reales que á su paso por Valladolid dejó S. M. el Rey destinados á los pobres de dicha provincia, intervendrá el Sr. Rojo Arias, que tan equitativamente sabe repartir estos donativos, como lo demostro siendo gobernador civil de Madrid.

De todos los hombres de la situación, el que, según noticias, está más reservadamente irritado por la tentativa de regicidio, es el excelentísimo señor barbero de la presidencia, secretario del Consejo de ministros con ejercicio de portero mayor, para el presidente.

El buen Juan recuerda enorgullecido que si en Tarragona arrastraron al gobernador, su ilustre persona, con sabia prevision, llevado de un valor heroico, supo colocarse á distancia para experimentar lo que en casos como aquel suele suceder.

Por eso parece que no cesa de preguntar é informarse á qué distancia del coche real iba por la calle del Arenal el del gobernador señor Mata, porque según sea más larga la distancia, así le habrá parecido más ó menos prudente su conducta.

SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer inserta un telegrama del Comité radical de Navahermosa, felicitando á los asesinos de SS. MM. y al Gobierno.

Hé aquí, tal y como le publica la *Gaceta*: «Toledo 21 Julio, 6'35 t.—El Comité radical de Navahermosa al excelentísimo señor ministro de la Gobernación:

«La noticia del atentado contra SS. MM. ha causado en este Comité radical gran indignación contra los asesinos, á la par que les felicita, verificándolo tambien al Gobierno por haber frustrado tan horroroso crimen.»

Escusamos los comentarios.

¡Qué elocuente es la *Gaceta*!

El ya célebre autócrata, aunque republicano, gobernador de Segovia, continúa desplegando tal lujo de arbitrariedades é ilegalidades, que en aquella provincia, según nos dicen, echan de menos los tiempos de los famosos Fanlos y Regueras, en comparación de los cuales es un díscolo el Sr. Celleruelo.

Hé aquí lo que dice nuestro corresponsal:

«El gobernador de Segovia, siguiendo la senda trazada por el Gobierno que representa, está cometiendo toda clase de abusos y arbitrariedades, atentando á la ley y haciendo cesantías en pleno período electoral.

Pero lo más notable es que teniendo que satisfacer las exigencias radicales, y encontrándose la provincia sin jefe económico, que es á quien compete el nombramiento de los empleados subalternos que de él dependen, el bajá de Segovia, cortando por lo sano, declara cesantes á cuantos tiene por conveniente, consignando en los oficios que se encuentra investido con facultades extraordinarias.

¡Viva la justicia!

¡Viva la moralidad!

¡Vivan los radicales!

¡Viva... la chusma!

«Debemos consignar aquí, ya que no lo hacemos anteriormente, que el gobernador de Segovia se ha convertido en regente de Audiencia, nombrando al alcalde de la cárcel de Santa María de Nieva, y faltando á lo que dispone el decreto de 25 de Mayo de 1869, puesto que el nombrado es natural y vecino de dicha población.»

«El perito agrimensor de este partido anda recorriendo los pueblos con gran diligencia y midiendo las dehesas boyales, sin otro objeto que el de atemorizar á los electores para que voten la candidatura radical, teniendo la desvergüenza de manifestárselo así á los interesados, anunciándoles de paso que, si no votan al candidato del Gobierno, saldrán inmediatamente á su busca las referidas dehesas.

Parece tambien cosa averiguada que la Diputación destituirá muy en breve á los peones camineros y demás infelices que de ella dependen, y que hará otro tanto con los guardas de montes y pinares, el ingeniero nuevamente nombrado, tan luego como tome posesión de su destino.

Decididamente: los radicales han caído como una plaga exterminadora sobre esta pobre España.

¡Vivan los chisperos!

Nuestro apreciable colega *La Prensa* encabeza su número de hoy con el siguiente epíteto, que no deja de ser oportuno y elocuente.

R. I. P. A.

La justicia, la seguridad individual y la tranquilidad pública, dejaron de existir en España la noche del 18 de Julio de 1872, bajo la dominación de un arbitrario Gobierno radical.

La patria, la sociedad española y los hombres honrados, ruegan á la Europa compadecida á esta desgraciada nación, y concurra á la vista del proceso que el mundo civilizado formará á los que fueron sus verdugos, originando la arbitrariedad en sistema, y la libertad en licencia.

Los oficios fúnebres se celebrarán en el templo de las leyes, despidiendo el duelo en la calle del Arenal, en el lugar del regicidio.

S. M. el Rey ha señalado una pensión de 20 reales diarios al cochero que guiaba el carruaje a noche del 18 del actual.

Al Excmo. señor doctor D. Pedro Mata, gobernador civil de Madrid, se le va á regalar una caja de instrumentos quirúrgicos, á fin de que no haga uso ya de los que indudablemente llevaba en su coche la noche del atentado.

Si pudiéramos dar cabida en nuestras columnas á los infinitos rumores que hasta nosotros llegan con motivo del atentado de la calle del Arenal, nuestros lectores nos lo agradecerían, y creemos que tales detalles podríamos dar, que diesen tal vez á conocer el origen de tan inaudito crimen; mas el temor por una parte, y por otra la facilidad que en nuestro país hay de verse envuelto en una causa de suma duración, hacen que por hoy nuestros labios enmudezcan y no satisfagamos la natural curiosidad de nuestros lectores. Pero á pesar de nuestros temores desearíamos saber: ¿quién es el Pastor preso? ¿Qué opiniones políticas tenía? ¿Qué relaciones le unían con el otro asesino muerto? ¿Al Sr. Martí con el difunto? ¿Se ha reconocido el Sr. Martí? ¿Qué relaciones existían entre algunos delegados de la autoridad y los autores del crimen? ¿Quién ha reconocido al muerto y quién es?

No podemos decir más; en su día diremos tanto y tanto, que esperamos no suceda lo que en la calle de San Roque.

La *Gaceta* anuncia hoy con la mayor brevedad posible la sorpresa de Tarrasa por los carlistas.

Castells y Galcerán han imitado la táctica de Francesch, y deteniendo un tren, cayeron anoche sobre aquella populosa y rica población.

Lo que ha pasado no nos lo dice la *Gaceta* mas que á medias: ya lo sabremos.

Demos gracias á Dios por estos triunfos del Gobierno y del general Baldrich.

Hoy se ha presentado ante el Tribunal Supremo de Justicia la querrela que nuestro amigo el director de *La España Constitucional*, D. Alejandro Gallo, entabla contra el Excmo. señor doctor D. Pedro Mata, gobernador civil, por detención arbitraria. De esperar es, de la notoria justificación del primer Tribunal de la Nación, haga justicia pronto.

Hoy, en una casa de juego de la calle del Lobo, se ha suicidado un jefe del ejército, por efecto de haber perdido gruesas cantidades.

Sr. Mata, ¿y la oferta de que á los ocho días no existiría abierta una casa de juego?

¿Le han ablandado á V. E?

Los concurrentes asiduos á la casa de juego de la calle del Lobo están continuamente reunidos con la policía del distrito, y por lo tanto, es natural que esta ignore que se juega en dicha calle.

Está la policía tan ocupada en averiguar los criminales de la calle del Arenal, que no puede perseguir las casas de juego.

Santos de mañana.

Santa Cristina, virgen y mártir, y San Francisco Solano, confesor.

CUARENTA HORAS.—En la iglesia parroquial de San Juan y Santiago.

Bolsa de Madrid del día 23 de Julio.

FONDOS PUBLICOS.	ULTS. PRECIOS		Alta.	Baja.
	Del 22.	Del 23.		
Renta perpetua del 3 por 100.	26-80	26-95	15	"
Id. pequeños.	26-80	27-05	25	"
Id. fin de mes.	00-00	00-00	"	"
Inscripciones de id.	00-00	00-00	"	"
Renta perpetua exterior.	30-75	31-05	30	"
Deuda del personal.	30-75	30-80	5	"
Sisas del Ayuntamiento.	00-00	00-00	"	"
Obligaciones municipales.	00-00	00-00	"	"
Id. del empréstito Erlanger.	00-00	00-00	"	"
Billones hipotecarios, de 2.ª serie.	102-00	102-00	"	"
Bonos del Tesoro, de 2.000 rs.	72-50	72-70	20	"
Id. en cantidades pequeñas.	72-60	72-90	30	"
Rsg. al portador de la Caja de Dep.	80-40	81-00	60	"
Banco de España.	182-25	183-25	"	"
Carreteras.				
Emisión de Abril de 1850, de 4000.	00-00	00-00	"	"
Id. de 2000.	00-00	00-00	"	"
Id. de 1.ª de Junio de 1851, de 2000	00-00	00-00	"	"
Id. 31 de Agosto de 1852, de id.	00-00	00-00	"	"
Id. 1.ª de Julio de 1856 de id.	00-00	00-00	"	"
Obras públicas.	00-00	00-00	"	"
Provinciales de Madrid.	00-00	00-00	"	"
Ferrocarriles.				
Obligaciones de 2.000 rs.	52-50	53-00	50	"
Id. de 20 000	52-15	52-25	10	"
Cambios.				
Londres á 90 d. l.	48-50	48-40	"	10
Paris á 8 d. a.	5-07	5-07	"	"

ESPECTACULOS.

(Funciones para mañana.)

Circo y teatro de Price.—A las 8 1/2 de la noche.—Extraordinaria función de ejercicios equestres y gimnásticos, en la que tomarán parte los muy aplaudidos indios Rajar y Samjó, y la pantomima del gra espectáculo el Rapto de Alcete.

Jardín del Buen Retiro.—A las 8 1/2.—A beneficio de doña Teresa Rivas.—De España al infierno.—Dos truchas en seco.—Intermedios por la banda de ingenieros.

MADRID.—1872.

Imprenta de J. M. Perez, Corredera Baja de S. Pablo, 27.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL ECO POPULAR.

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE.

Este periódico es el más barato que se publica en España. Sale todos los días y cuenta con sobrados elementos para asegurar su existencia, para contribuir al desarrollo de la agricultura, de la industria y del comercio, y para ponerlo—por su gran baratura—al alcance de todas las clases. Además repartirá *gratis* a los señores suscritores una colección de novelas escogidas en tomos perfectamente encuadrados.

PRECIO DE SUSCRICION.

DIEZ REALES trimestre en toda España. Los pedidos al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo, remitiendo sellos de franqueo ó libranzas.

¿Por qué se vende sin aroma el ACEITE DE BELLOTAS con sávia de coco ecuatorial, para los cabellos, preguntan muchos?



En obsequio á la humanidad, diré que los perfumes en los aceites y las pomadas para la cabeza ocasionan funestas consecuencias. Muchos de los olores que los tres reinos de la naturaleza nos ofrece, en unos produce cefalalgia, males de corazón, accidentes cerebrales que se parecen al delirio, á la locura; en otros produce canicie, calvicie y alopecia. El doctor Bherhaave quedó narcotizado preparando al secretario de Francisco I, que oliendo una esencia experimentó una hemorragia nasal; en su hermano y sobrinos se determinó una pérdida hemorroidal. Las Sybilas y la Pythias de la antigüedad, dominadas por los aromas, eran víctimas con frecuencia de borracheras fatídicas. Gran número de médicos arqueólogos convienen que la funesta celebridad erótica de las hijas del rey Prætus en el Peloponeso y la de otras reinas y cortesanas antiguas y contemporáneas de otros países, es ocasionada por ciertos olores voluptuosos que conocemos, que entran en muchas pomadas, aceites y otras composiciones para el tocador, y de las que no haremos uso sin encargo expreso. Estas consideraciones científico-históricas contestan á la pregunta que sirve de epígrafe á este anuncio.

Usad mi legítimo «Aceite de bellotas», perfeccionado con sávia de coco, recomendado por mas de 800 periódicos de las cinco partes del mundo, y se está libre de todo inconveniente, que llevan consigo los artículos de perfumería.

Compañía burocrática de tintas químicas.—Fábrica de tintas de vainilla para escribir y copiar cartas, concentradas á gran vapor, que reducen su volumen y aumentan su sin rival bondad.

Los escritorios de comercio, estudios de hombres de letras, secretarías de señoras, registros cívico-religiosos, militares y parlamentarios, así como todo particular, deben estar provistos de uno ó mas colores de estas tintas. No se altera, evapora, ni cria nata, y dá duración á las plumas metálicas y de ave.

Tenemos de los matices siguientes: Púrpura, Jerusalem, 4 y 8 rs. frasco. Azul cielo, Alemania, 4 y 8 rs. id. Violeta, parque de Madrid, 4 y 8 rs. id. Negro azabache, Isla de Cuba, 4 y 8 rs. id. Cardenalia romana, de familias, 4 y 8 rs. id. Verde, esmalte, de Manila, 6 y 12 rs. id.—Por mayor, 25 por 100 de descuento.

Se dá á prueba aunque no se compre, y se remiten muestras á todo el globo, escritas con estas tintas.

CANCIONERO

DE OBRAS DE BURLAS PROVOCANTES A RISA,
COMPILADO POR EDUARDO DE LUSTONÓ.

Esta obra forma un elegante tomo de 400 páginas, conteniendo más de trescientas composiciones de los más notables ingenios españoles y una preciosa portada debida al lápiz del Sr. Perea. Su precio 12 rs. en Madrid, 14 en provincias y 16 en Cuba y Puerto Rico.

BOSQUEJOS.—(Varias poesías) por Juan M. Sanjuan, con un prólogo de D. Ramon Campoamor, de la Academia española; un tomo en 8.º, 4 rs.

D. LUIS GONZALEZ BRAVO.—Epístola necrológica, en verso, dirigida al Sr. marqués de Molins, director de la Real Academia española, por D. Ramon de Campoamor individuo de la misma: 4 rs.

ORACIONES ESCOGIDAS DE DEMÓSTENES,

traducidas al castellano por Arcadio Roda.

Esta obra forma un tomo en 4.º, de 368 páginas; su precio, 14 rs. en Madrid, 16 en provincias y 20 en Cuba y Puerto Rico.

Se halla de venta en todas las librerías: los pedidos se dirigirán á Victoriano Suarez, calle de Jacometrezo, 72; librería, Madrid, acompañando su importe en letra ó libranzas del Giro mútuo.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMP. A



LINEA TRASATLANTICA.

Para Puerto-Rico y la Habana:

Salen de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes.

Prestan este servicio vapores de 3.000 á 3.500 toneladas de desplazamiento.

LINEA DEL MEDITERRANEO.

Por combinacion con la trasatlántica.

Salidas de Barcelona para Alicante, Málaga y Cádiz, los días 7 y 22 de cada mes.

Regreso de Cádiz, los días 1.º y 16.

Para pasajes, fletes y otros informes dirigirse, á

D. JULIAN MORENO, ALCALA, 28.

CAFÉS Y TÉS

DE CLASES SUPERIORES

DE LA

COMPAÑIA COLONIAL.

Gran nombradía y abundantes surtidos.

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera, 8.

OBRAS DE DON

RAMON DE CAMPOAMOR.

(DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA).

Los pequeños poemas, 8 rs. en toda España.—El Drama universal, poema en 8 jornadas, 32 rs. en Madrid, 34 en provincias.—Lo Absoluto, 14 rs. Madrid, 16 en provincias.—El Personalismo; apuntes para una filosofía, 20 rs. Madrid, 22 en provincias.—Colon, poema, 20 rs. en toda España.—Pensamientos, extracto de sus primeras obras, 6 rs. en toda España.—La Perezosa. Colección de cantares originales de Augusto Ferran; un tomo, 12.º, de gran lujo, 4 rs. en toda España y 6 en América.—Las Ciencias ocultas. (El libro negro ó la magia.) Explicación de los célebres talismanes, el arte de adivinar por los naipes y el de echar las cartas. Además de una verdadera llave de los sueños, 10 rs.—Colección de Códigos españoles; edición de 1867. Comprenden: Fuero Juzgo, Fuero viejo, Fuero Real, Leyes nuevas, Leyes para los adelantos, Leyes del estilo y ordenamiento de las Taurerías, Leyes de Partida, Especulo, Ordenanzas reales de Castilla, Ordenamiento de Alcalá y Leyes de Toro.

Su precio, 120 rs. Madrid y 140 en provincias.

De estos tratados se venden sueltos: Las Siete Partidas; 30 rs. en Madrid, y 36 en provincias, y las Leyes de Toro, á 2 rs. en toda España.

EL HAZMEREIR

(Segunda parte del Quitapesares.)

Se vende á 4 rs., Jacometrezo, 72, librería de Victoriano Suarez.

LECTURA A DOMICILIO

por 10 rs. al mes. Se dá catálogo.

Jacometrezo, 72, librería de Victoriano Suarez.

Se compran libros y restos de ediciones.

OBRAS DE D. MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

Se compra el tomo primero, abonando 30 rs. por cada uno si se halla en buen estado.

Librería de Victoriano Suarez, calle de Jacometrezo, 72, Madrid.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Foies gras, Brandeburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza; Mantecas finas de Flandes, Copenhague y Prevalé; Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano; frutas de la Habana, galletas inglesas, Tés, Cafés y Azúcares de las clases más selectas, Salchichones de Vich, Lyon Génova y Bologne.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar la legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

AGENCIA

CIENTIFICA LITERARIA MADRILEÑA,

DIRECTOR, D. RAFAEL GARZON ALVAREZ.

Calle de Valverde, número 13, principal.

Esta Agencia suministra cuantos datos sean necesarios con respecto á todo género de obras, así como se encarga de la copia, de los párrafos, artículos ó teorías desarrolladas en aquellas y que sean objeto del pedido que se haga á la misma.

Igualmente gestiona la adquisicion de las obras que se soliciten así como su remision á provincias cuando sea por compra ó encargos especiales.

De la misma manera efectúa el envío de Reglamentos, Programas, Ordenes, Circulares, etc., que sean convenientes á los interesados.

Para mayor seguridad y convencimiento de todos aquellos que nos honren con sus pedidos, hacemos presente que la Agencia se halla al alcance en que la ciencia está dividida hasta el día adoptando por lo tanto el sistema establecido por Brunet, que consta de cinco series: 1.ª Teología.—2.ª Jurisprudencia.—3.ª Ciencias y Artes.—4.ª Bellas letras.—5.ª Historia. Y un apéndice de Enciclopedia, Periódicos oficiales como particulares y género epistolar.

Todo pedido se ha de hacer al Director por medio de cartas en las que se manifieste el objeto ó asunto de aquel, incluyendo una letra de fácil cobro ó de giro mútuo (ó sellos de franqueo sino hay posibilidad) del importe en que se aprecie el encargo, según tarifa ó convenio y además el sello para la carta contestacion que ha de dirigir el Director al interesado, según la direccion que este señale en la suya, cuando los encargos sean para provincia.

La Agencia se encarga igualmente de la copia de todo género de dibujos, planos, croquis, el levantamiento original de los que se pidan, bien sea para modelos, para construcciones, adorno, etc., etc.

TARIFA.—Toda copia de cualquier clase y género de obra ó manuscrito, documentos de archivos, etc., se ajustará por pliegos en esta forma:

	Pesetas.
Pliego ordinario por búsqueda y escritura	3
Dos id. id.	5
Tres id. id.	7

Desde tres pliegos en adelante, el interesado se entenderá directamente con la Agencia para las condiciones del precio.

Encargo de remision de compra verificada de cualquier obra pequeña.

Todo levantamiento de plano, dibujo, croquis, copias de id., datos científicos, etc., serán á precios estipulados entre el Director y el interesado.

AGUA NACARADA DE ORTELLS,

Este agua, hermosa, suaviza y devuelve al cutis su primitiva frescura sin perjudicar á la salud.

Para demostrar la verdadera virtud y efectos que produce el agua, que está llamada á ocupar uno de los primeros puestos en los adelantos de presente siglo, léase un suelto que el periódico «El Correo de la Moda» inserta en el número correspondiente al 26 de Mayo de 1871.

Depósito general, por mayor y menor, Madrid, D. Juan Ortells, Montera 21, principal.

GRAN ALMACEN DE CALZADOS

DE MANUEL SANZ.

INFANTAS, 18.—GRAN ESCAPARATE.

En dicho establecimiento se encuentra un abundante surtido de calzado de todas clases, á precios desconocidos hasta el día.

También se hacen á medida.

LOS ESPAÑOLES DE OGAÑO.

Colección de cuadros dibujados á pluma por 51 literatos de mas fama. Esta preciosa obra que se compone de dos tomos en 8.º mayor de 400 páginas cada uno, letra muy compacta y clara, contiene 86 tipos, y se vende al precio de 20 rs. en Madrid y 24 en Provincias en todas las librerías.

Los pedidos á Victoriano Suarez, Jacometrezo, 72, librería, Madrid acompañando su importe.